



► El expresidente estadounidense Jimmy Carter y la exprimera dama Rosalynn Carter llegan a la ceremonia de asunción de Donald Trump, en el Capitolio, el 20 de enero de 2017.

◀ “Hizo mucho por poner fin a la Guerra Fría, porque se enfrentó a la antigua Unión Soviética” ▶



Jonathan Alter
 Periodista y autor de *His Very Best: Jimmy Carter, a Life*

¿Cree que Jimmy Carter dejó un legado histórico para Estados Unidos?

Sí, creo que sí. Me parece que dejó un legado histórico. No está en la primera fila de los presidentes estadounidenses, pero sí en la parte media alta del conjunto. Consiguió una serie de logros, y yo diría que dos o tres de ellos fueron grandes. Sus mayores éxitos fueron los Acuerdos de Camp David, que habían librado cuatro guerras. Desde 1978, no han vuelto a librar ninguna, y es el tratado de paz más duradero desde la Segunda Guerra Mundial. Junto con ello, considero que normalizar las relaciones con China fue un gran logro, pero en lo que respecta a los lectores chilenos, diría que la política de Carter de derechos humanos y la ratificación de los tratados del Canal de Panamá ocupan un lugar destacado.

¿Cuáles fueron los mayores retos políticos a los que se enfrentó el Presidente Carter durante sus cuatro años de mandato?

Tuvo dos grandes retos políticos. Uno era la economía, que fue bastante mala en los dos últimos años de su presidencia: tanto las tasas de interés como la inflación alcanzaron los dos dígitos. Es muy difícil ser reelegido teniendo esos números a cuestas. No estoy seguro

de que fuera culpa suya, pero estaba al mando. Y la otra fue la crisis de los rehenes en Irán, cuando el ayatolá Jomeini, su gente, secuestró a más de 50 rehenes estadounidenses y los retuvo allí durante lo que resultaron ser 444 días. Fue un verdadero problema para él. Por otro lado, todos volvieron a casa sanos y salvos, así que no fue un desastre tan grande como la gente pensaba, y no creo que deshonrara a Estados Unidos en absoluto.

El mandatario llegó al poder con Vietnam y Watergate frescos en la memoria estadounidense. ¿Qué efectos tuvieron estos dos hechos históricos en su administración?

Jimmy Carter no habría sido elegido de no haber sido por Vietnam y Watergate, porque era un desconocido. El país estaba en un período muy difícil después de Vietnam y Watergate, y la gente estaba abierta a la idea de que un desconocido prometiera no mentir. Tanto Vietnam como Watergate tenían muchas mentiras. Así que la integridad de Carter tuvo mucho éxito y fue esencial para que fuera elegido presidente en 1976.

El demócrata “Ted” Kennedy impulsó enmiendas que limitaron la venta de armas estadounidenses a la dictadura de Augusto Pinochet, mientras que republicanos decían

que Carter mantenía una postura blanda ante los comunismos, especialmente de China y la Unión Soviética. ¿Cómo navegó entre esas posturas tan distantes?

En general, Carter fue un fracaso político, pero un éxito de fondo y a menudo visionario. Nunca iba a ser lo suficientemente conservador para los conservadores o lo suficientemente liberal para los liberales: era un moderado. Así que siempre iba a dejar descontento a alguien. Pero creo que, en el lado más conservador, hizo mucho por poner fin a la Guerra Fría, porque se enfrentó a la antigua Unión Soviética y a otros Estados comunistas. Y en el lado liberal, fue el primer presidente que se enfrentó a los dictadores. ¿Lo hizo tanto como a mí me hubiera gustado? No, porque tenía que hacer frente a ciertas consideraciones de la Guerra Fría. Pero lo hizo bastante, y utilizó la credibilidad que le dio devolver el Canal de Panamá a los panameños para presionar a estos hombres fuertes latinoamericanos, incluido Augusto Pinochet, en una amplia variedad de asuntos. ¿Cortó todas las ventas de armas estadounidenses a estos países? No, porque había, ya sabes, otras cuestiones. Leeré lo que escribí en mi libro. “En Chile, el número de desapariciones durante el mandato de Car-

ter se redujo de cientos cada año a solo un puñado. El infame hombre fuerte del país, el general Augusto Pinochet, sintió la presión de la administración por el atentado con autobomba de 1976 contra el exdiplomático chileno Orlando Letelier en Washington. Este despidió al jefe de la policía secreta responsable del asesinato y reestructuró sus servicios de seguridad para que fueran algo menos abusivos”. Esto no significa que Carter logró forzar su salida, conseguir un cambio de régimen o despojarlo de su relación con los traficantes de armas estadounidenses, pero no era el gobierno de Estados Unidos el que le vendía armas, sino traficantes de armas privados. Por lo que he aprendido, en particular sobre Argentina, algunos de los efectos de la administración Carter en esta política de derechos humanos solo se sintieron en años posteriores. Pero gente como Jacobo Timerman le debían mucho a Carter, al igual que otras personas que estaban en prisión por apoyar los derechos humanos. Todos ellos escuchan a Carter, y fue claramente el mejor presidente para ellos, de todos los que han sido presidentes de Estados Unidos. Se preocupaba más por los derechos humanos que cualquiera de los otros en la Casa Blanca. ●